

El dia siguiente á las nueve de la mañana se extrajo de ella por el cura teniente y el alcalde, á los que precedian una partida de 20 soldados de caballería, que se trajeron de Murcia, con mas dos trompetas, cabo y sargento, y toda la orquesta; y llegando á la puerta de la iglesia, estaban ya allí prevenidos el cura párroco con capa pluvial, y el ayuntamiento con el pálio, colocado baxo del el retrato, se presentó D. Antonio Tomas y Fajardo, hermano del cura, con un cetro y corona de plata en una bandeja de lo mismo, y arrodillado lo ofreció á S. M. en estos términos.

„Señor: A vuestros reales pies el mas humilde vasallo de V. M. tiene el honor de presentaros esta corona y cetro en nombre de este sincero pueblo, que funda su mayor dicha en que ni siquiera uno de sus vecinos ha pretendido jamas apropiarse aquella soberania, que os es tan propia, y en veros colocado con la plenitud del poder regio en el trono de vuestros mayores. Por lo mismo tributa hoy sus obsequios al Todopoderoso por vuestra deseada libertad, y la exáltacion de la religion católica que profesa.“ Todos inundados en lágrimas de alegría dixeron en altas voces *viva nuestro amado Rey*; y recibiendo el regidor decano el cetro y corona, se colocó el retrato baxo de dosel al lado del evangelio del altar mayor con la guardia correspondiente.

A brebe rato se expuso de manifesto al Rey de los Reyes con duplicada guardia, y en seguida se cantó un solemne *Te-Deum* que entonó el presbitero D. Luis Muñiz Redactor de la gazeta de Murcia, con el fervor que acostumbra, y con igual devocion ofreció el incruento sacrificio. Se cantó una aria despues de la epístola en obsequio de nuestro augusto Soberano, felicidades de la Iglesia, y glorias de nuestra España, y predicó el M. R. P. Fr. Francisco Cascales Predicador primero del real Convento de S. Diego de dicha Ciudad.

La funcion de aquella tarde se dispuso en estos términos. Se hallaba la larga carrera preciosamente adornada con colgaduras de colores, diversidad de arcos y cenadores desde la misma iglesia, de álamo, ciprés, arrayán y laurel; hermo-seados estos y las colgaduras con multitud de banderillas de vivas á nuestro Soberano, SS. Infantes, al Sumo Pontífice, á